Enero 30 de 1887 — BUENOS AIRES — Año III—Núm. 24

DON QUIJOTE

EN LA CAPITAL

Por mes.......................... $ m/n. 0.40
Por trimestre .... » 1.00
Número suelto .... » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes.......................... $ m/n. 0.50
Por trimestre .... » 1.50
Número suelto .... » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra, pero no se vende

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

La correspondencia á nombre del Director | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

¡PÍM! ¡PAM! ¡PUM!

¡Victoria en toda la línea, cien curas boca arriba, catorce obispos prisioneros y veintisiete sacristanes contusos, tal es el tema del Almanaque de Don Quijote para 1887!

Por las calles, plazas, esquinas, círculos aristocráticos y *bizcochuelerias* no se habla de otra cosa.

El Dr. Penna ha obtenido resultados satisfactorios leyéndolo á lss enfermos. ¡Es el mejor anticólerico! ¡Es el profiláctico nacional, sin mercurio, pura esencia de menta, sal, pimienta y *otras yerbas* aromáticas.

Cada cromo vale mas que la mitra del arzobispo.

Es indispensable para desterrar el julepis morbus.

Acudid á comprarlo, está de venta en todas las librerías y en esta Administracion.

Cincuenta centavos en la ciudad.

Sesenta en campaña.

PERMANENTE

LA NIVELACION SOCIAL

El Exmo. Sr. Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés (concuñado del anterior) ha tenido un lance *personal* con..... (véase la clase) uno de los repartidores de nuestro periódico.

En honor de la verdad el vencedor fué el Exmo. Sr. Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés y (concuñado del anterior.)

Es costumbre en nuestros repartidores pasar al domicilio de los ciudadanos á fin de ganarse una *prima* por cada ciudadano que suscriben.

Como es natural unos individuos aceptan, otros se niegan, pero el Exmo. Sr. Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés (concuñado del anterior), quizá juzgó más cómodo ofenderse con el propagandista que desgraciadamente pisó *su casa*, y lo mandó prender en ella despues de *quedarse* con la circular y el ejemplar de propaganda.

Hace algun tiempo, cuando otro repartidor propagandista nuestro, se acercó á D. Julio Roca, éste le regaló dos nacionales.

Que diferencia existe entre D. Julio Roca y el Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés y (concuñado del anterior)?

¡Oh témpora! ¡oh mores!

LO QUE VENDRÁ

—Señor, señor, gritaba Sancho á la puerta del cuarto en que Don Quijote dormía tranquilamente. Venga Vd., acá afuera, y elevando los ojos al cielo se maravillará viendo una estrella con rabo.

—Voy, hijo Sancho, contestóle su señor.

Al poco rato apareció Don Quijote, armado de todas armas, tanto, que al hacer aquel alarde, Sancho no pudo contener la risa y exclamó:

—Vá su merced á cortar el rabo á la estrella?

—A tí la lengua, por insensato, si no dime bellaco, dónde has aprendido eso de estrella con rabo? —Cometa es y no otra cosa.

—Bueno, para Vd. traerá cometa, pero para mí trae cola.

—Socarron, eres Sancho, y pícaro y solapado qué cola trae para tí?

—Trae al General Santos; una nueva manifestacion del cólera.

—Pues no le dejarán entrar en llegando.

—Entrará, mi señor Don Quijoie, porque ha de saber su merced, que los coléricos son los que no entran; pero el cólera pasa, y Santos pasará. Cuentan, señor, que los mismos que le despidieron, con tanto cariño y afecto son los que ahora le niegan la entrada.

—Eso es lógico, Sancho, y tiene más de una explicacion. Es la primera, que fingìan cariño y afecto para facilitarle la salida y endulzarle el recuerdo; es la segunda que con halagos de despedida nadie se ha comprometido á reservas egoistas ó conservacion de puestos.

—Pues yo digo replicó Sancho, que pasará y es por que creo que lo van á dejar pasar, para así que lo tengan dentro, inutilizarlo por completo.

—Dejando esto aparte, dijo D. Quijote, que otra cosa trae la estrella.

—Ha traido, contestó Sancho, el incendio de la estacion de la Plata.

—Eso es una desgracia!

—Quien sabe, prorrumpió Sancho, quien sabe si éste será un ensayo del nuevo sistema que nos quiere encajar don Ramon Maria.

—De qué ensayo hablas? A qué sistema te refieres? Y quién es ese D. Ramon Maria?

—Don Ramon Maria es un médico que quiere encajarnos el sistema de quemar á los muertos.

—Doctor Ramos Mejia, dirás, gritó enojado Don Quijote; pero lo que quiere ensayar ese señor, aunque sea conveniente no es nuevo.

—Yo no sé, pero dígame Vd. señor, y se poudrá D. Ramon Maria traje blanco como los cocineros? Por que eso vendrá á ser así al modo de un asado con cuero muy pasado.

—Tú si que te pasas de ignorante.

—Palmerin se ha de oponer.

—Lo harán sócio honorario.

—Entonces...

—Qué otras cosas trae la estrella en la cola?

—Trae la venida del General Racedo.

—Eso á Wilde.

—Ya lo sabe, y no quiere saber más de eso. Trajo tambien la estrella el manifiesto de D'Amico.

—Eso se esplica, Sancho, por que solo en un cometa pndiera viajar ese volúmen monumental, porque has de saber que esas colas miden miles de leguas.

—Solo así se esplica, añadió Sancho.

—Y qué más?

—Trajo tambien la muerte de los gringos en Tucuman.

—Ahí anda metida la sotana,—replicó Don Quijote.

—Vd. cree que es fanatismo?

—Calla, Sancho, calla, y muda la hoja.

—Luego la opinion del vulgo—añadió Sancho—hay que respetarla como ciencia de sábio?

—Por qué lo dices?

—Dígolo porque cuando aparece un cometa, es creencia general que anuncia con su cola desgracias, calamidades, pestes, guerras, etc., etc., y á propósito, no traerá tambien ese cometa la guerra europea?

—Yo tengo prontas mis armas por si acaso—contestó Don Quijote.—Y calla y no digas más y déjame dormir, que me canso de oir tus pavadas y tus necedades.

—No volveré á importunar á su merced como no sea para enseñarle otra estrella con rabo.

Se retiró Don Quijote á su habitacion y Sancho á la suya.

Al poco rato se oían los ronquidos de Sancho, con cuyo ruido no podia conciliar el sueño Don Quijote.

Y el cometa seguía su curso.........

¿SI TRAERÁ COLA.....?

Con presencia de *La Razon* de Tucuman, fechada el 21 del presente mes, y horrorizados ante la magnitud de la barbárie y el salvagismo que se ha manifestado en Aguilares y consternados ante las circunstancias mostruosas de dicha manifestacion, es por que nos preguntamos: *¿Si traerá cola?*

Qué significa la formacion de un grupo de 200 hombres que emplea 15 dias ó más en constituirse en horda exterminadora contra los extranjeros, peleando, esto es, asesinando al grito de "*¡mueran los gringos!*" "*¡mueran los masones!*"

Dónde estaban y qué hacían las autoridades y sus delegados?

Perdonen los lectores de Don Quijote, si dejando por hoy á un lado la chacota, nos revestimos de cierta seriedad propia del asunto que tratamos, y cuyo alcance no presentimos por el momento.

Amantes de la Constitucion de la República, nos lastima profundamente que las colonias estrangeras presencien hechos como los que acaban de conmover á los habitantes de Tucuman.

Hechos tan bárbaros, tan repugnantes como los salvages asesinatos de Aguilares, manchan la historia de un país libre, con un borron de sangre que escandaliza á los estraños y que avergüenza á los naturales del país.

Porque hay que considerar que esos 200 hombres armados, nó se han reunido para llevar á cabo una venganza personal, sino para asesinar, descuartizar y robar á tres pobres y honrados estrangeros, mártires del trabajo por haber regado con el sudor de sus frentes el suelo Argentino, y mártires del salvagismo por haber regado con su sangre generosa el suelo de un pais libre que tantas garantías debia ofrecer prácticamente á aquellos que abandonando su país, dan á esta su nueva pátria sus capitales, su inteligencia, su trabajo y hasta sus hijos. Es preciso, además, que den tambien su sangre, vertida por el desbordamiento del crímen bestial habido en Aguilares?

No somos, al tratar este asunto, nacionales ni extrangeros. No queremos, como nacionales, cubrirnos de bondad para atenuar la enormidad de la barbarie; ni queremos, como extrangeros, abultar la significacion d los hechos. Somos hombres; somos humanidad y en tal sentido sentimos frio en el corazon y lágrimas que queman en los ojos; esto es: el desconsuelo en el alma y el porvenir oscurecido por tenebrosas brumas.

¡Mueran los gringos! ¡Mueran los masones! Este grito tiene para nosotros un éco mucho más grande, mucho más extenso, mucho más trascendental. Ese grito no lo emplea un asesino que quiere robar ó vengarse de álguien; ese grito, lo creemos una bandera de combate con vastas ramificaciones, y que

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles

DON QUIJOTE

La Asistencia Pública haciendo desalojar un conventillo y fumigando y haciendo desalojar á Dº Palmerin.

A la vuelta, la esplicacion de los horrosos asesinatos en Sarmientos y la captura de sesenta asesinos de la COMISION DE HIGIENE de la citada localidad

Mete-Oro ó Cometa con mucha cola descubierto por el Observatorio de Cordoba á la simple vista.

El que se fué á Sevilla perdio la silla.

la impaciencia de los de Aguilares, ha dado al viento quizá prematuramente y rompiendo la consigna juramentada tal vez.

Quién sabe si andará en esto la mano de los curas fanáticos é ignorantes, que solo tienen viveza para arrastrar al crímen á las gentes inconscientes que pueblan la campaña? El clero, en este país es el elemento de discordia, pero lo es por tradicion de lo ocurrido en otros paises y en otras épocas; por que dicho sea de paso, el clero nos merece el concepto de ignorante en todo y por todo.

Es digna de todo elogio, y lo consignamos con satisfaccion la conducta del vice-cónsul español D. Desiderio de Aguayo, exponiendo su vida y ejecutando acciones de verdadera fatiga y de heroismo en favor de sus súbditos y de los demás extranjeros allí residentes así como la seguida tambien por el mismo funcionario en establecimiento de hospitales etc. para curar á los atacados del cólera.

No hacemos mérito de la nota contestacion á la pasada por Aguayo, del Gobernador de Tucuman, por que pertenece al género bufo y nos hemos propuesto ser sérios en este artículo. Pero, podemos asegurar, que por su forma y por su fondo, dadas las circunstancias en que ha visto la luz pública, habria de causar la hitaridad del lector más grave y más circunspecto.

Por lo que en dicha nota se manifiesta al vice-cónsul español, por las circunstancias que han rodeado el hecho, por las condiciones de los asesinos y por los gritos á cuyo eco se han perpetrado los más bárbaros crímenes, repetimos la pregunta con que encabezamos este artículo: ¿Si traerá cola?

OIDO Á LA CAJA!!......

¿Con que esas tenedes?.... con que nós estaban metiendo gato por liebre? con que todo era pura engañifla? ..... Bueno, bueno mi amigo Palmerin!...... todo se va á andar si el palo no se rompe, *y la vara era de fresno.*

Con que ahora salimos con que la Asistencia Pública es la que ha estado aguantando el chaparron de majaderías del invicto intendente Palmerin, el de los largos bigotes!..

¡Pues señor! nobleza obliga.... y afuer que no hemos de escasear en esto de poner las cosas en su lugar y los puntos sobre las *ies*: ¡Vaya!... ¡vaya!... conque despues de *temblar*.... á la aparicion del cólera, y meterse en la fresca gruta de su casa, salimos ahora con que la guerra sistemática é intendística hacia la Asistencia Pública, que sola ha soportado sobre sus hombros el ímprobo peso de la epidemia: Bueno!... bueno... ilustre Edil... ya que tanto te empeñas en ello, voy á procurar ponerte como chupa de dómine, y reparar al mismo tiempo la injustia del ataque á la institución de la Asistencia, que ahora más que nunca precisa de la ayuda de los hombres de buena voluntad para destruir hasta la sombra del huesped que tan descaradamente se nos coló en casa.

Resulta que tóda la decidida voluntad de los hombres de ciencia, se estrella en la terquedad legendaria de Palmerin, dispuesto á no ceder ni un cachito asi de gloria, ni aunque sea el lucero del alba; por supuesto sin que esta le pertenezca, la cuestion es simplemente de figurar, y ante el figurón nadie se le ponga delante por que enseña los puños, y es capaz de morder como perro hidrófobo.

Vayan Vdes. á hacerle comprender á este espantajo, la injusticia que hay en entorpecer los planes de la Asistencia.... nada aunque le den una tunda que me lo dejen overo no ha de cesar.... ha de seguir empecinedo hasta que ó reviente de envidia, ó nos lo revienten de una desazon.

¡Y qué tranquilos habíamos de quedar entonces!!.....

Mi fiel escudero Sancho, que como buen villano se goza en las ajenas desgracias, está ensebando un par de lonjas destinadas para las asentaderas del Edil,, mientras yo limpiando el lanzon me dispongo á desfacer el mayor desaguisado que ha presenciado este reino de Buenos Aires durante la epidemia. y á fuer de caballero andante que no he de quedar corto, ni mi brazo ha de ser blando hasta que consiga revolcar al folion malandrin que todo parece arreglarlo con notas destempladas y medidas estravagantes, para hacerse importante sin serlo, y aparecer activo, y diligente despues de haberse *encerrado*..... ....sabe Dios donde mientras la Asistencia revolvia conventillos, sacaba enfermos de poblado, luchando con la falta de ambulancias y de aislamiento conveniente.

¡Ah! ¡Palmerin! Sois desde este momento en sin igual y descomunal batalla conmigo.

LANZADAS

En Santa-Fé ha aparecido la compañia de la *mano negra.*

Esto es peor que el cólera.

Por qué aquí el atacado muere sin remedio.

El Mensajero del Rosario así lo dice en su número 1263.

El primer amenazado es D. Diego Diaz.

Los de la mano negra le piden mil nacionales ó su muerte y la de su hija.

Y dicen los de la mano negra que cuentan en su seno con individuos de la policia y de la municipalidad.

Por qué en vez de tomar á estos empleados, no han tomado capitalistas? Porqué así se ahorrarían de pedir dinero amenazando con la muerte.

En la jurisdiccion que abarca la 2ª Comisaria en esta capital se há *establecido* una gavilla de ladrones.

Pero francos y audaces.

Francos por qué han dirigido varias cartas firmadas á la policia donde manifiestan lo que se proponen hacer.

Y audaces por qué han dado comienzo á sus *tareas*, buscando la vigilancia de la policia y saqueando al sastre D. Manuel Luro, Perú 243.

El dia ménos pensado roban la comisaria.

Sería cosa de reir.

En Gualeguaychú ha habido un caso de colerina y el Dr. Seco lo ha sabido y dijo:—«Justicia seca, á todo el que venga de Gualeguaychú, le hago hacer cuarentena.

Y debido á tan previsoras medidas nos hemos quedado en seco los de Buenos Aires.

Pero no así ciertos vecinos de Gualeguaychú, que vinieron á esta capital en un pailebot á falta de vapor, que por poco se van al agua, por qué el doctor Seco les impuso ocho días de cuarentena.

Y el patron bajaba á cada momento á tierra.

¿Que justicia es esta?

Necesitamos una supuesta seca, aunque no la dé el doctor Seco.

El cabo Barrera que infirió un tratamiento inhumano al menor Luis Pianca atacado del cólera, há sido castigado.

Y debidamente castigado.

Es un caso de justicia.

Y de justicia moralizadora.

Y que hacía mucha falta.

Pero mucha falta.

Ya empiezan á salir á plaza los mentís contra el manifiesto de D'Amico.

La Nacion en su número 4958 publica un escrito firmado por un señor A. Carranza Acosta que niega lo afirmado por D'Amico, respecto á la muerte de D. Esteban S. Trejo.

Este, segun el Gobernador murió de resultas de una refriega que duró media hora. Pero el S. Carranza asegura que Trejo sucumbió sin defenderse.

Ergo fué asesinado.

Si empiezan los mentís, qué vá á quedar del malhadado manifiesto?

La forma? Bonita cosa; pues si es lo peor que tiéne.

Espléndido y brillante estvo el Té con que los distinguidos señores de Silva obsequiaron á sus relaciones.

El objeto de la fiesta fué acordar las bases para dar un concierto en un teatro, para socorrer á los huérfanos del cólera.

Y por qué en un teatro, decimos nosotros, si hay que pagar el teatro?

Y porqué para los huérfanos del cólera? Exclusivamente dijo Sarmiento.

Y para calmar el espíritu de la reunion, el General lució sus habilidades tocando el arpa.

Y tomaron té.

Y no sabemos si se llevará á efecto el pensamiento propuesto.

En el incendio de la estacion del ferro-carril en la Plata, pasaron escenas cómicas y trájicas.

Los ajentes de la policía querian apagar el fuego á golpes de machete y á tiros de rewólver.

Un comisario amenazó al hijo del coronel Campos con descerrajarle un tiro y ya le había apuntado al pecho cuando el conocido ministro doctor Canard le gritó desaforadamente.

—Y Vd. quién es?—contestó el comisario.

—Soy el ministro y voy á mandar que lo destituyan á Vd.

El comisario se retiró.

Y el *conocido* ministro continuó apagando el fuego.

Durante el incendio en la Plata, apagaban los fuegos del estómago en la espléndida estancia de D. Goyo Soler y en su compañía, Don Julio Roca, Doctor D'Amico y el Gefe Lartigau.

¡Que aproveche, Señores!

Este parece que no tiene importancia, verdad lectores?

Sin embargo se trató del porvenir.

Y del próximo viaje á Europa.

Y de la cria del manifiesto.

Porqué dará crias.

Y si son, como papá, ayudeme Vd. á sentir.

Un miembro de la Sociedad encargada de recolectar fondos para los coléricos portugueses protesta por medio de la prensa de haber entregado al tesorero sin autorizacion ninguna, á Don Julio Roca los fondos recaudados.

Somos de la opinion del miembro de la comision.

Habria otras personas á quién entregar los fondos, entre otros Ataliva.

Palmerin ha de jugar en todo.

El General Sarmiento, presidente de el concierto para los coléricos ha pedido á Don Torcuato, cuántos adornos, emblemas etc., que tenga la municipalidad para adornar el teatro Colon.

El trasporte se efectuará en carros particulares que pagarán los coléricos.

El Teatro lo pagarán los coléricos.

Los programas lo pagarán los coléricos.

Las tarjetas de invitacion las pagarán los coléricos.

Los coches para llevar los artistas los pagarán los coléricos.

Y lo que resulte líquido será para los coléricos.

Esto es; para sus descendientes.

Y para todo esto andan trabajando.

Un General y un Intendente.

El Sud-América ha largado por el Riachuelo un mil inmigrantes.

1000 inmigrantes más.

Esto es; más ó menos.

Estos ya han entrado.

Ahora bien; cuando venga Santos entrará?

La comision de higiene de la Parroquía de San Telmo, ha largado contra el concejo deliberante una memoria de los trabajos hechos por la comision.

Hay quién dice, porque lo conoce, que el informe es más largo que el manifiesto D'Amico.

Pero... si no puede ser!

Ojo lectores.

Esta noche debuta en el «Eden Argentina» una gran compañia de Zarzuela cómica, lírica y coreográfica.

El personal es numeroso, escogido, simpático y en parte conocido del públíco.

Entre las partes principales figura el nombre de la Sra. Adelina Dupuis y el simpático Berenguer.

Las zarzuelas anunciadas para hoy son: «*La Gallina ciega*» y «*El Hombre es débil*».

Solo cuesta *cincuenta centavos* la entrada.

En la calle Olavarria
en el número trescientos
y treinta y cuatro lectores,
se dá puré muy bien hecho
con capsulas que hasta ahora
precisar bien no podemos
si proceden de Resmigon
ó revolver, pero es cierto,
que dos honrados clientes
sin comerlo ni beberlo
recibieron dos balazos
que indigestion produjeron,
El dueño del Restaurant
no sabe quien hace fuego,
La policia ha prendido
por lo pronto al cocinero,
hasta averiguar mas tarde
los pormenores del hecho,
Y aqui decimos nosotros:
resultas del *manifiesto,*
quizá se tapen con él
los que están haciendo fuego
Y á mansalva escamotean
á las gentes, esto es hecho;
Y quién los persigue, quién
dá la vuelta al manifiesto?

GARANTIDO!

La teoría del calor, esperimentada por Echegaray, tiene hace ya tiempo algunos discípulos.

Segun varios, en una carta un cesante de Valladolid y partidario de dicha teoría hace su cocina al sol desde largo tiempo. Su máquina solar es sumamente sencilla. Se compone de un espejo cóncavo, de forma octogonal y un poco ovalada, teniendo un metro de ancho y 1,06 de altura. Se compone de 58 trozos de espejos planos, de 9,10 metros sobre 0,13 de lado. Otros 8 medios trozos guarnecen los lados, lo que hace un total de 62 trozos enteros.

Tiene una marmita de hoja de lata cubierta de un barniz negro de humo, á fin de absorber más el calórico y puesta en el foco del aparato ó cocina solar. No cuesta 20 pesetas el aparato: lo de espejos y lo de armazon.

Las mas modestas familias no gastan ménos de 150 pesetas al año en leña ó carbon. Esta marmita necesita en verano media hora para cocer: en invierno tres cuartos de hora, y cuando hiela cerca de una hora.—La marmita le llaman: *olla solar del cesante.*

Se la recomendamos á Sarmiento para hervír el agua.

El Teléfono continúa sin novedad.

Es decir que estamos como siempre.

Ahora llamamos á la Central.

Mañana ó cuando ya no nos acordamos que hemos llamado, contesta.

Entonces pedimos comunicación.

En este segundo trámite es donde si que se espera y donde se desespera cualquiera.

Por fin se oye la campanilla y una vocesita que pregunta—«Que número pidió ustéd?»

Vuelta á repetir el número y vuelta á esperar y desesperarse; agotada la pacieucia; llamamos á la centrál.

«Y en qué quedamos»—le preguntamos.

Y una vocesita nos contesta—«Ese señor no tiene campanilla»—Y de otro, lo mismo, y de otro igual etc. etc.

¡Pobres abonados! van á perder todos la campanilla! Se ván á quedar mudos!

Imp. de LOS ESTUDIANTES, Calle Perú 297.